

## Un río. Un puente.

Por **FERNANDA MANGODEROSA**

*Pd: una curiosidad... la mayoría de los ríos andaluces toman sus nombres del árabe "El-Wadi" que se traduce como río... más tarde se le anexaba su característica principal, como es el caso de "el Kibir" que significa grande. Por eso... El-Wadi El-Kibir (Guadalquivir) significa el río grande. Otros son el río serpiente, o el río entre piedras y así una larga lista compuesta por algunos como el Guadalete -desde donde te escribo- que viene de El-Wadi Lakka Lete (el río del olvido), el Guadiana que es el río que se pronuncia dos veces (El-Wadi -río- Ana -vocablo prerromano para río), el Guadalhorce que toma su nombre de El-Wadi Forfex (río tijeras)... es bien bonito cuánta influencia árabe hay en esta antigua Al-Andalus (Andalucía).*

*Pd: mi propuesta, que no sé ya si hiciste, es que investigues un poco más sobre el origen germánico de Fernanda, que es la "brava en la paz". Te doy esa primera pista para que vos sigás tirando del hilo ;)*

*(mail de Andrea, hermana de Jerez de la Frontera)*

[www.manguinasmanguinas.blogspot.com](http://www.manguinasmanguinas.blogspot.com)

Era Marzo y en Managua no hallábamos qué hacer con los mangos. Decidimos que una acción la componen seis categorías: la instrucción, un color, un objeto, un lugar, a quién la dirigimos, su nombre y como nos valemos de un blog, una forma de registro. Hicimos un orden de rotación y cada mes, las cuatro (Paloma, Sandra, Naiara y yo) enviamos las que nos toca al correo común, sin saber lo que las otras tres han puesto. La última lo sube al blog y a partir de ahí cada quien recrea a su gusto y antojo y comparte, subiéndolo también al blog, el último martes del mes.

La quinta "manguinada" (ya las amistades han empezado a usar el término), correspondía a Noviembre:

Nombre: El Sigilo

Para quién: Para los ninjas

Color: Aire y vidrio

Lugar: Cerca de un pozo de agua

Forma de registro: 3 fotografías. alguna de las fotografías tendrá que tomarse a contrapicado,

en alguna tendrá que aparecer un rostro,  
y alguna será tomada en la noche.

Cada fotografías contará con su propio marco (el motivo del marco sera Tierra).

Instrucción: Coser una creación que te hace pensar en un mundo mejor. Cómo lo muestras para este

mundo sea tu decisión!

Objeto: Tela

Tenemos la costumbre de enviarnos también la reflexión sobre lo creado, que en mi caso, con una mente atrapada en la metáfora y en las palabras, se vuelve a veces lo más importante. Aquí la de entonces:

### **Río, verbo y sustantivo.**

La tierra fue sin duda el marco. Iba a Malí a un encuentro de La Vía Campesina sobre acaparamiento de tierra. Un viaje de la vida. Desde que salí de mi casa pensé que el viaje sería un buen momento de manguinear, con tanto aire de por medio.

Lo que no terminaba de encajarme eran los ninjas. Justo en el Aeropuerto de Los Ángeles (segundo aeropuerto de los cinco que tomé de ida) vi a uno. Un niño con una espada en la espalda que decía: Ninja. Me reí sola y casi de inmediato me puse a escribir mientras desayunaba.

*“Acabo de ver un ninja. He pensado mucho en la manguinada en este tiempo de silencio mientras vuelo y para mí es evidente que El Sigilo se trata de este momento; de la conclusión activa de lo que ha sido para mí este año de llegadas y partidas (año aeropuerto) que culmina con mi movimiento por tantas partes/tanta gente a la vez (...) A veces siento que tengo una perspectiva un poco dramática de la vida, como teatral, pero luego pienso – y quizá sea por esto mismo- que cuando la vida se presenta frente a mí también lo hace de esa manera un tanto hiperbólica (...) Ahora que me toca desplazarme, siento el abrazo sobrecogedor de la amistad que estira los brazos hasta donde haga falta y no sólo te envuelve, sino que te carga y te mece, te tranquiliza. Que nada quede largo, como decimos en Nicaragua para medir la distancia, es una conquista fundamental; porque así es menos difícil tender la mano, dar un beso, abrazar...”*

Volar tantas horas sobre agua podía tomarse como un preámbulo a lo que fue un viaje aero-náutico. El movimiento continuo y la rotunda presencia de los ríos (Níger, Sena, Manzanares, Guadalquivir) aparecen como los hilos conductores de la energía predominante entre Managua-Bamako-Selingue-Sevilla (pasando por París, Madrid y Córdoba). En el Guadalquivir en una tarde con gente amada apareció un texto de Otto René Castillo “Era tras la vida por la que íbamos”, como una vertiente de palabras de todos esos ríos, un río más.

### **Níger.**

Kolongo está al norte de Malí. El camino desde Sélingué, donde se llevó a cabo el encuentro de campesinxs de La Vía Campesina, es largo y árido. El paso a través del Níger es ocasional (discrecional)-mente obstruido por la policía maliense.

Atravesando el río, empieza el verde a aparecer. El paisaje es otro, porque la gente que está del otro lado también es otra. Es la zona donde se asienta el proyecto Malibya. Un millón de hectáreas acaparadas por el Estado Libio, con aprobación del gobierno en Malí, para el cultivo de arroz. También se han hecho otras modificaciones. Los dos cementerios, musulmán y cristiano, fueron convertidos en fosa común que abona la tierra que el canal irriga.

El Níger también parte Bamako en dos (o eso tuve tiempo de ver). La interrupción en medio de la tierra roja del agua ha sido a su vez interrumpida por un puente que se sostiene de distintas maneras por sus dos lados. La “pobreza” de Malí me recuerda tanto a Nicaragua como las risas de la gente. Y me confunde de manera similar. Bamako, más que otras ciudades donde estuvimos me genera la

impresión de precariedad, de edificios no terminados. Quizá es algo a lo que soy sensible por venir de una ciudad derrumbada. Contrario a Managua que se cayó con un terremoto, en Bamako pareciera todo un poco a propósito. Pienso en la poca voluntad que se tiene de ser colonia.

África fue lo más parecido a casa de todo el viaje. En cinco horas estaba completamente en otra parte. De dos días de francofonía total, rodeada de mujeres que me hicieron sentir hermana a pesar del poco tiempo y las muchas diferencias, pasé a ni siquiera hacer el intento de gesticular algo en francés.

París intimida (me intimida, quizá sea más justo decir) en su pulcritud, en su perfección, en sus ángulos rectos, ropa negra, caminado acelerado y poca risa. Pasé del contraste entre los colores en lxs africanxs y la rojeza de su entorno al contraste entre lxs franceses invisibles y sus edificios monumentales.

## **Sena**

A pesar de la intimidación, caminar sola por el Sena fue un regalo de equilibrio después de una semana sin privacidad alguna. Tener el tiempo y la posibilidad de andar se agradece especialmente viniendo de Managua (sin aceras). Tener la oportunidad de hacerlo en puentes de París se agradece especialmente siendo Cortázar una presencia indeleble.

El salto loco entre política a tiempo completo y la literatura, es una constante en mi vida, que no deja de aturdirme un poco. Fue un tránsito brusco, como la globalización, que hace ver las cosas violentamente más cerca de lo que están.

Después de días sin descanso, de los bailes más potentes de mi vida hasta ahora, de tierra roja, hice la primera estación de un viaje que me generaba la sensación de no terminar de pertenecerme. El viaje a Malí era mío por completo, mis definiciones políticas, mi trabajo, etc. ir a España era ir al encuentro.

## **Guadalquivir**

Antes del Guadalquivir estuvo el Manzanares y los viejos pescando en él. Otro río en gran ciudad, pero otro carácter (comparado con París), menos movimiento, más agua- me pareció. Estuvo también el lago en el Paseo del Prado, un respiro en medio del asfalto: agua para ver, hermosa pero poco natural.

En Córdoba no vi el río. En Sevilla lo vi hasta el tercer día y me provocó unas enormes ganas de llorar. Después de haberme quedado maravillada con la infinitud del cielo africano y de haber visto un sol de fuego de camino a Córdoba, el Guadalquivir fue la gota que derramó el vaso de mi abundante vida. Fue un momento de belleza, de amor que estremece al borde de la confusión y una que otra lágrima y uno que otro mordisco a quien esté cerca. El cielo rosa...y el río...y el puente iluminado...y mi gente, que no es mía ni de nadie. Y al día siguiente tumbarse al sol y estar sin tiempo y de pronto saber que sí, que en todos los momentos iba tras la vida, tras la amistad que llama en silencio y que nunca se podrá contra eso.

Cuando volví a Nicaragua otra vez tuve ganas de llorar, de tanto verdor y tantísima agua. Pensé que cuando a lxs nicas nos piden dibujar el mapa de nuestro territorio, siempre incluimos al Cocibolca y al Xolotlán, los dos lagos. En que el agua estancada se pudre. Y de ahí brinco al movimiento, al mundo que trato de construir. Ése de vómitos colectivos, desde dentro, profundamente coherentes, la metaliteratura. El Sur me ha devuelto a ese otro sur y a la clara idea de que algún día viviré en Sevilla por un tiempo. Ahí y donde sienta que el amor por la vida ha abierto una grieta.